

SÍNTESIS ECONÓMICA INTERNACIONAL Y NACIONAL

AÑO 2024

Tal como se viene describiendo en ediciones anteriores, la economía mundial presenta escenarios complejos de los cuales intenta adaptarse, con sus heterogeneidades regionales. Los años transcurren y se renuevan los desafíos.

Tal es así, que últimamente el mundo ha enfrentado perturbaciones como la pandemia y la crisis energética, ambas con sus consecuencias en la actividad económica, política y social.

De acuerdo a las Naciones Unidas, los desafíos globales abordan las siguientes cuestiones:

- Pobreza
- Acceso al agua
- Asentamientos humanos
- Cambio climático
- Democracia
- Derechos humanos
- Migración internacional
- Salud
- Refugiados
- Etc.¹

En cuanto a los cambios climáticos que se vienen dando, y que cada vez son más frecuentes, se encuentran: calores abrasivos (superando incluso las temperaturas preindustriales), inundaciones catastróficas, huracanes violentos, pérdidas de masas de hielo, etc.

A su vez, y en simultáneo a estos acontecimientos, las tensiones geopolíticas, sociales e inestabilidades tecnológicas, entre otras, se encuentran presentes en las agendas gubernamentales y empresariales.

Sin embargo, y tal como se mencionó en el prólogo, frente a estos complejos escenarios los hacedores de política se ven obligados a elaborar estrategias para dar respuestas a las eventualidades, donde el grado de eficacia y resolución se encuentra asociado a la salud económica financiera del afectado.

Esto significa que no todos poseen economías saludables, sino que presentan diferentes sintomatologías tales como altos porcentajes de deudas en relación al PBI (se prevé sea del 93% del PBI mundial en 2024 y que alcance el 100% en 2030 según el FMI²), crónicos déficits fiscales (entre 2022 y 2023 de 192 países el 10% no presentaron déficits³), preocupantes índices inflacionarios, pobreza elevada, por mencionar las más destacadas.

Queda enmarcado a través de estos párrafos, fuertes debilidades en cuestiones de desarrollo y crecimiento, sin embargo, el 2024 presenta interesantes indicadores a nivel mundial. El comercio mundial se ha ido recuperando luego de la pandemia (+3%, con Asia liderando con un 4,8%), la inflación ha ido descendiendo (en promedios de 10% anual), las tasas de interés vienen desacelerándose y el crecimiento económico ha permanecido estable (según el FMI, la OCDE, el Banco Mundial y el Foro Económico Mundial) en torno al 3%.

De acuerdo al Foro Económico Mundial de enero pasado y de las perspectivas de Economistas jefes, revelan una economía global bajo constante presión. Se prevé que la política norteamericana tenga un impacto en la economía global con la asunción del segundo mandato de Trump y su particular liderazgo centrado fuertemente en su presunta grandilocuencia. La imposición de aranceles para con China en primera instancia, y posiblemente con Canadá y México, aportan ingredientes de fuerte fricción en el comercio internacional, sobre todo entre las dos potencias económicas cuyo intercambio comercial alcanza los u\$s 532 mil millones.

Realizando un análisis económico nacional del primer año de la gestión de Milei, cuya gestión se centró en el quiebre de políticas de larga data, con poco y nada de gradualismo y fuertes convicciones respecto a alcanzar metas económicas que no se lograban desde hace 16 años.

² USA: 122%, Alemania: 62%, Francia: 109%, España: 104%, Chile: 42%, entre otros. .

³ Entre ellos se encuentran: Samoa, Tonga, Sudán, Singapur, Qatar, Nicaragua, Libia, Kuwait, Irlanda, entre otros.

¹ <https://www.un.org/es/global-issues>

En los últimos 63 años, la Argentina logró alcanzar superávit primario en 14 de ellos. En los años 1991 a 1993, 1996 y 1997, en el año 2000 y en el período que abarca desde el 2002 hasta el 2008. El año 2024 volvió a repetir el tan ansiado superávit primario (1,8% del PBI). Y como si no alcanzara, se logró un superávit financiero de 0,3% del PBI. Esto no sucedía desde el año 2010, año en que se obtuvo ambos superávits (primario y financiero).

Claro, para arribar a dichos indicadores fue necesaria una política fiscal fuertemente contractiva mediante una caída brutal del gasto público (26%), con descensos en torno al 70% en infraestructura y envíos a las provincias con derrumbes cercanos a 95%. Por otro lado, las prestaciones a la Seguridad Social cayeron 16%.

La obra pública convergió prácticamente a cero, hubo bajas en los subsidios (transporte, servicios públicos, etc.) del 39%, los salarios de los empleados públicos y de jubilados retrocedieron durante gran parte del año, especialmente en la primera mitad. A noviembre, los salarios del sector público crecieron 127,4% interanual mientras que la inflación, a ese mismo mes, aumento 166%.

Desde el sector empresarial también se identifican grandes perdedores: la construcción con caída anual promedio del 27,4% (ISAC-INDEC), implicaron, entre otras cuestiones, caídas del 30% en permisos de construcción y 13% del empleo registrado. Queda de manifiesto la importancia del gasto público en obra pública que tracciona fuertemente la construcción en general. Como consecuencia de esta caída, la mano de obra del sector se encuentra notablemente impactada.

El sector industrial (IPIM-INDEC) a diciembre del año pasado, registró un descenso del 9,4%, con caídas en el sector automotor (-10,4%), refinación de petróleo (-6,6%), textil (-9,6%), madera (-12,4%) y alimentos (-1,0%).

De acuerdo a los datos difundidos por ADIMRA (Asociación de Industrias Metalúrgicas de la República Argentina), la industria presentó una caída del 3,1% durante 2024, con autopartes y fundición, liderando los descensos en 13,1% y 13,2%, respectivamente.

En cuanto al Estimador Mensual de la Actividad Económica del INDEC (EMAE) de noviembre (último disponible al momento de esta editorial), presentó un retroceso acumulado de 2,5%, reflejando la caída de la economía para el 2024. Dentro de los sectores que la componen se destacaron con fuertes alzas agricultura, ganadería, caza y silvicultura (33,5%), pesca (9,6%) y explotación de minas y canteras (7,2%) en tanto que los grandes perdedores fueron los sectores de la construcción (-18,4%), la industria (-10,5%) y el comercio mayorista y minorista (-8,8%).

Otro segmento que mostró signos de fuerte debilidad, fueron las ventas de los supermercados y autoservicios mayoristas con caídas del 7,6%, y 10,9%, respectivamente, interanual a noviembre de acuerdo al INDEC.

Respecto a las variables financieras, la caída del riesgo país desde 1.900 puntos básicos a alrededor de 635 p.b. (caída del 66%) constituye un avance importante que abre incipientemente nuevas puertas al mercado internacional de crédito. Esta es una condición necesaria pero no suficiente para garantizar el acceso a los mercados voluntarios de crédito, sobre todo cuando Brasil se ubica en torno a 200 p.b., Chile en 120 p.b., Paraguay en 161 p.b. y Uruguay en 94 p.b.

Las brechas financieras, en cuanto a los diferentes tipos de cambio (oficial, MEP, CCL, Blue) donde hace un año se ubicaban en torno al 200%, en diciembre del año pasado no superaban el 5%.

Asimismo, la política monetaria de baja de las tasas de interés (107% dic-23 vs. 32%) y el *crawling peg* del 2% mensual, aportaron credibilidad en el sector financiero, uno de los grandes ganadores de este año. Queda demostrado en el desempeño del Merval pasando de 925 puntos en enero del año pasado a cerca de 2.300 puntos al cierre de diciembre.

En cuanto a otras variables macroeconómicas, el Producto Bruto Interno (PBI) para 2024 se estima se ubique en terreno negativo (-2,8%), por el lado de los precios, la inflación cerró en 117,8%, descendió 93,6 puntos porcentuales, habiendo los 289,4% en abril del año pasado. La caída ha sido significativa.

En cuanto a las perspectivas para el corriente año, que siguen ancladas bajo un escenario de continua desaceleración inflacionaria minorista (entre el 18% según el Ministerio de Economía y el 23,2% REM), bajas en las tasas de interés (24%), aumento del crédito pro-

ductivo, hipotecario, salarios, exportaciones (u\$s 83 mil millones), con similar superávit comercial (u\$s 14 mil millones), y especial participación del sector petrolero y gas, incipiente aparición del sector minero asociados todos al RIGI (Régimen de Incentivos a las Grandes Inversiones) y consolidación del sector de la economía del conocimiento que aporta, aproximadamente, el 10% de las exportaciones nacionales, acompañarán a un crecimiento de la economía en general (PBI) del 4,6% de acuerdo al Relevamiento de Expectativas de Mercado (REM) del BCRA.

Evolución mensual inflación 2024

